

113-011

"VIERNES DE LA CULTURA"

UNIVERSIDAD AUTONOMA LATIN OAMERICANA

Depto. de Extensión Cultural

"LECTURA DE POEMAS"

ricardo cuéllar valencia

gabriel jaimé arango t.

alojandro gonzález

rafael patiño

Medellín, Mayo 17 de 1.974 .-

SIENTO MUCHO

Siento mucho tu muerte
Salvador Allende.

No es una frase formal,
ni sacada del cajón
de los efectos revolucionarios.

Siento,
es dolor,
perder algo propio
y de los otros.

Los hombres como tú
están llamados
a dejar el mensaje,
deben marchar pronto.

Te lo digo
como si sostuviésemos
una conversación.
Sobre tu gente.
Nadie puede negar
tu amor por los
humildes.

Aunque pasen sobre tí,
no te harán ni un rasguño.

Sin pretensiones de hacer
un discurso.

Me he quedado pensativo
como si se me hubiese ido
un amigo de muchos años.

Extraño
recordarte a través
de los periódicos, o de una imagen
de pantalla.

Pequeño, nervioso, adusto,
resultado. Tal vez la definición exacta
de la palabra UN HOMBRE.

(incluyendo los errores).

Hay amigos con los que uno nunca ha hablado,
ni siquiera se puede referir a "conocer".

Salvador.

Extraño nombre,
como si regresásemos al pasado,
cuando los nombres tenían un significado.

Extraña situación
salir sin vida
antes que doblar la cabeza.

Te recordaremos como uno de los guerreros
muertos en batalla.

Alejandro González

EL CAMPO ES ARIDO

El campo es árido
no hay semillas
que peguen en él
las que caen
quedan dormidas.
No hay árbol
que se sostenga de pie.

Todas las posibilidades
del campo le han
sido negadas al
campo.

Año 3.000 el campo
está cercado por millones
de miradas,
si la casualidad
hace que brote
un tallo
se lanzan los
unos contra los
otros
y se hace una
nueva guerra.

Se hacen dibujos
de lo que fué
el mundo no
hace muchos años
para no olvidar
aquellos tiempos
felices.

Se han
elaborado
lugares especiales
donde la gente
puede morir voluntariamente
sólo es necesario
encerrarse en una pequeña
celda
para dormir el sueño
eterno
sin dolor.

Han sido dominadas
las emociones
y el ruido.
La gente hace manifestaciones
por la
injusticia de no ser
recibidas como voluntarias
para la guerra.

Un chiste cruel
para comenzar
el juego de
las adivinanzas.

Alejandro González

(l u g a r)

Este lugar habitado de caminos
data de la piedra o del agua,
sabido es pues que el tiempo permanece;
saliva absoluta entre la lengua.

Solamente la piedra es dura,
como la imagen del agua
o del grito,
cuando dijose piedra frente a otros.

Pero me duele la arena que fue roca
como el hombre que se ablanda
o la palabra que no se dioc.

Gabriel Jaime Arango T.

(v a h o)

Mariposas bandadas de viento
en las cuestas del poema
sufre la liviandad
y el gritode los pájaros gorjeo
cuando ese niño de vientre azul
se hundió con calma
en las cenizas de la noche
y no regresó más
porque la muerte. Puta.
Solo volvió con su vaho
de flores amarillas
a enquistarse en el aire de un poema.

Gabriel Jaime Arango T.

RELAPSOS

- 3 -

Los hongos al mediodía,
luego bajamos
con nuestras tablas de la ley.

Los abetos explotando en el bosque
desde bajo la tierra
en verdes fuselajes aplaudían
al viento que toca todo aquello
que quisiera el hombre tocar.

Rafael Patiño

HISTORIAS MUDAS

- 3 -

Nube, te desato mi ojo
y esta muerte de papel

Mi voz, rota como jardo
de blancas flores

La noche asciende entre ramas
de niño, jueces de cuello pulcro

y la mofa de estofados higos
cuando pegas tu boca
a los vacíos acuarios
para besar el hambre,

gran necesidad de locas hordas
que quisieran nadar entre tus aguas.

Rafael Patiño

PARA LOS CADENEROS A SUELDO

sin descanso
me fatigo del aliento tibio
de hoy
y de las aulas
busco
mejor dicho
el azote que perdió judas
y los repetidores
y los contadores
y los numeradores de tiempo
y los acróbatas de rutas
no sé cuantos más
también
están en todas partes
sin permiso
perdón
en silencio

Ricardo Cuéllar Valencia

PARA LOS DE SIEMPRE

No basta decir
el mundo está vivo
y alojarse sobre las rodillas
buscando los círculos ciegos del día
No basta admitir razones aunque se piense en ellas
en las noches de inviernosegadas de amarillos sonidos
No basta concurrir a cada acto
de comedia o farsa
No basta confiar en uno mismo
no basta el silencio de una mentira
No basta lo mismo
de una cansada tarde desdoblada
de gritos y ternura
No basta salir a las calles
vigilando cada color y sonido de groo
y
como
bribones
el tiempo
nos olvida
perdidos en la risa del viento
y simplemente
alojados
en la oscuridad
de las noches pesadas a lo largo del día.

Ricardo Cuéllar Valencia